

https://farid.ps/articles/shooting_incident_in_washington_dc/es.html

Incidente de Tiroteo en el Museo Judío de la Capital, Washington, D.C.

El 21 de mayo de 2025, a las 21:08 EDT, un tiroteo meticulosamente planeado tuvo lugar afuera del Museo Judío de la Capital en Washington, D.C., en 575 3rd Street NW, cobrando la vida de dos empleados de la Embajada de Israel, Sarah Lynn Milgrim y Yaron Lischinsky, ambos conocidos por sus esfuerzos en la construcción de la paz. Aunque no hay evidencia definitiva que confirme que esto fue una operación de bandera falsa, el momento sospechoso del incidente —horas después de que las fuerzas israelíes dispararan imprudentemente contra una delegación diplomática acreditada en Cisjordania— tiene sorprendentes similitudes con acciones encubiertas históricas de Israel, como el Asunto Lavon (1954) y los atentados de Bagdad (1950–1951), orquestados por grupos como el Mossad, Irgun o Lehi para manipular narrativas y avanzar en intereses estratégicos. El acceso restringido al evento, el perfil contradictorio del sospechoso, el ataque a defensores de la paz y la rápida explotación por parte de los partidarios de Israel sugieren un posible esfuerzo para desviar la atención de la condena internacional a Israel, silenciar voces moderadas y fomentar la islamofobia para suprimir el activismo pro-palestino bajo el pretexto de combatir el antisemitismo.

Contexto del Evento y Momento Sospechoso

El tiroteo tuvo como objetivo la Recepción de Jóvenes Diplomáticos del Comité Judío Estadounidense (AJC), con el tema “Transformar el Dolor en Propósito”, que se centraba en soluciones humanitarias para Gaza e Israel a través de la colaboración interreligiosa. Organizado después del horario público del museo (cerrado a las 20:00), la ubicación del evento solo fue revelada a los asistentes registrados, lo que plantea preguntas críticas sobre cómo el sospechoso, Elias Rodriguez, obtuvo acceso. El ataque ocurrió horas después de un incidente ampliamente condenado en Jenin, donde las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) dispararon directamente contra una delegación diplomática, con balas impactando en una pared cercana, desviándose de las reglas de enfrentamiento estándar que exigen que los disparos de advertencia se realicen al aire o al suelo. Este acto imprudente, que evitó víctimas por pura suerte, llevó a países europeos (Francia, Italia, España) y Turquía a convocar a los embajadores israelíes, intensificando las críticas globales en medio de los reportes de más de 53,000 muertes en Gaza. Durante la noche, los resultados de búsqueda en Google sobre “tiroteo de diplomáticos” y la cobertura de los medios internacionales pasaron de Jenin al ataque en D.C., diluyendo efectivamente el enfoque en las acciones de Israel. Esto refleja operaciones históricas de bandera falsa, como el Asunto Lavon, donde Israel organizó ataques para redirigir la atención internacional.

Perfil del Sospechoso y Manifiesto Contradictorio

Elias Rodriguez, un nativo de Chicago de 31 años con un BA en Inglés de la Universidad de Illinois y antecedentes como investigador de historia oral, presenta un perfil poco probable para un terrorista solitario. Su supuesto manifiesto comienza con, "Halintar es una palabra que significa algo como trueno o relámpago", una afirmación desconcertante dado que "Halintar" es un continente ficticio en un juego casero de Dungeons & Dragons, no un término para trueno o relámpago. La referencia podría ser un error ortográfico de "Halilintar", una palabra indonesia para "rayo" y el nombre de una milicia pro-indonesia en el conflicto de Timor Oriental (1999), que apoyaba la ocupación y se oponía a la independencia, contradiciendo directamente la postura antiimperialista declarada de Rodriguez y su apoyo a la liberación de Gaza. Como investigador, es probable que Rodriguez estuviera al tanto del papel histórico de Halilintar, lo que hace que la referencia del manifiesto sea inconsistente con su perfil ideológico y sugiere una posible fabricación o manipulación externa. La rendición de Rodriguez a la seguridad del museo, a solo 152.4 metros de la Oficina de Campo de Washington del FBI, que rápidamente acordonó la escena, indica una premeditación diseñada para asegurar un arresto público, posiblemente para amplificar una narrativa creada. Su vocalización durante el arresto—"Palestina libre, lo hice por Gaza, estoy desarmado"—permitida por los protocolos flexibles del FBI, contrasta con las medidas más estrictas del Departamento de Policía Metropolitana, sugiriendo un acto escenificado para maximizar el impacto mediático. Su breve asociación en 2017 con el Partido por el Socialismo y la Liberación (PSL), que lo repudió, y su admiración por una protesta de autoinmolación en 2024 fuera de la Embajada de Israel sugieren radicalización, pero su acceso a un evento restringido y las anomalías del manifiesto plantean preguntas sobre asistencia externa.

Víctimas como Objetivos Estratégicos

Las víctimas, Milgrim y Lischinsky, eran destacados defensores de la paz. Milgrim, en el departamento de diplomacia pública desde noviembre de 2023, trabajó con Tech2Peace para fomentar el diálogo israelo-palestino y desarrolló un proyecto de maestría sobre amistades para la construcción de la paz, con su padre señalando, "Ella amaba a todos los que vivían en el Medio Oriente". Lischinsky, un cristiano de ascendencia germano-israelí que sirvió en las IDF y apoyó los Acuerdos de Abraham, se centró en los asuntos de Oriente Medio y el Norte de África, abogando por la cooperación regional. Sus muertes en un evento humanitario contradicen los motivos antiisraelíes declarados de Rodriguez, sugiriendo un ataque deliberado para eliminar voces moderadas dentro de la administración de Israel que podrían desafiar políticas de línea dura. Esto se alinea con tácticas sionistas históricas, como los atentados de Bagdad, que aterrorizaron a comunidades judías para servir agendas más amplias.

Preguntas sin Respuesta y Explotación de la Narrativa

El incidente plantea rarezas críticas que refuerzan las sospechas de una bandera falsa, aunque no hay evidencia directa que lo confirme. ¿Cómo supo Rodriguez, un civil sin conexiones aparentes, la ubicación restringida del evento, a 5.6 km de la Embajada de Israel, a pesar del entrenamiento de seguridad del personal de la embajada? El cierre del museo y la divulgación limitada a los asistentes registrados sugieren que pudo haber tenido infor-

mación privilegiada, aunque las redes de activistas o el reconocimiento siguen siendo alternativas plausibles. ¿Por qué atacar un evento humanitario que promueve el bienestar de Gaza, socavando su causa declarada? Su rendición y la proximidad a la oficina de campo del FBI sugieren un acto coreografiado para la visibilidad. Más revelador aún, los partidarios de Israel, incluido el presidente Trump y políticos respaldados por AIPAC como Rubio, enmarcaron rápidamente el tiroteo como “terrorismo antisemita musulmán”, a pesar del trasfondo no musulmán de Rodriguez y la identidad cristiana de Lischinsky. Los funcionarios israelíes, incluido Netanyahu, lo vincularon con el asalto de Hamás del 7 de octubre de 2023, reflejando tácticas utilizadas en banderas falsas pasadas para vilipendiar a adversarios y justificar represiones. Esta narrativa alimentó la islamofobia y los llamados a censurar el activismo pro-palestino, alineándose con la necesidad de Trump de contrarrestar la opinión pública estadounidense, que se ha tornado marcadamente negativa hacia las acciones de Israel.

Alineación con Precedentes Históricos

Aunque no hay pruebas definitivas que vinculen el tiroteo de D.C. con la orquestación israelí, sus paralelismos con banderas falsas confirmadas son sorprendentes. El Asunto La-von vio a Israel bombardear objetivos occidentales para culpar a radicales egipcios, mientras que los atentados de Bagdad incentivaron la migración judía a Israel. El momento del ataque en D.C., desviando la atención del incidente de Jenin, la eliminación de defensores de la paz y la explotación para suprimir la disidencia reflejan un patrón de engaño estratégico. Los riesgos de organizar tal operación en los EE.UU. son significativos, pero los beneficios —restaurar la narrativa de víctima de Israel, desviar las críticas globales y permitir a los aliados políticos impulsar políticas anti-palestinas— se alinean con el uso histórico de Israel de operaciones encubiertas para navegar crisis.

Cambio en los Medios e Incidente de Jenin

La gravedad del incidente de Jenin —disparos de las IDF directamente contra diplomáticos, impactando una pared cercana— se desvía de los protocolos de disparos de advertencia estándar y subraya un motivo para la distracción. El rápido cambio en los medios internacionales (por ejemplo, *CNN*, *The New York Times*, *Al Jazeera*) y los resultados de búsqueda de Google de Jenin al tiroteo de D.C. diluyó el enfoque en las acciones de Israel, aunque las respuestas diplomáticas europeas y turcas aseguraron que Jenin permaneciera en el ciclo de noticias. Esta gestión oportunista de la narrativa, aunque no prueba una bandera falsa, se alinea con patrones históricos donde las crisis fueron aprovechadas para cambiar la percepción pública.

Conclusión

El tiroteo en el Museo Judío de la Capital, con su momento sospechoso, acceso restringido al evento, perfil contradictorio del sospechoso y explotación política, se alinea con la historia de Israel de operaciones de bandera falsa, pero carece de evidencia definitiva de orquestación. La ocurrencia del ataque horas después de los disparos imprudentes de las IDF contra diplomáticos en Jenin, junto con el cambio de los medios a D.C., sugiere una

distracción conveniente de la condena global. El manifiesto de Rodriguez, con su referencia errónea a "Halintar" y posible confusión con "Halilintar", contradice su postura antiimperialista y antecedentes de investigación, planteando preguntas sobre fabricación o manipulación. Su acceso a la ubicación del evento y el ataque a defensores de la paz alimentan aún más las sospechas, pero su trasfondo radicalizado y rendición se alinean con la violencia de un actor solitario. La explotación del incidente para fomentar la islamofobia y suprimir el activismo pro-palestino refleja tácticas históricas, justificando un escrutinio urgente sobre la posible participación del Mossad o extremistas sionistas. Hasta que surjan pruebas concretas, el tiroteo sigue siendo un acto trágico de violencia impulsada ideológicamente, con su momento, anomalías del manifiesto y problemas de acceso exigiendo una mayor investigación.